



Precios de suscripción
 Avila, un mes. 0'50
 Provincias. 0,75

DIRECTOR PROPIETARIO
MENENDO DE PILOÑA
 Zendreras, 10, 2.º derecha

ADMINISTRADOR,
JOSE OSSORIO
 Imprenta Moderna, Circuito San Pedro

Nmero suelto. 0'10
 dem atrasado. 0'15
 No se devuelve el original

Hay que ser patriotas

Tánger

Estos últimos días se ha ocupado la prensa de un incidente habido en Tánger, con motivo del funcionamiento de una almadraza, y de palabras proferidas por pasajeros franceses del navío mercante «Abda», al pasar junto al acorazado español «Alfonso XIII».

La diplomacia ya ha resuelto el conflicto, y la diplomacia también ha hecho que a España se le diesen cumplidas satisfacciones por el representante del sultán. Pero el Gobierno francés ha fingido ignorar lo sucedido en la ciudad marroquí, y el capitán del barco, cuyos pasajeros fueron los ofensores, explicó el caso, hablando de unos vivos, interpretados torcidamente, significando que el navío español no contestó al saludo del «Abda».

Nosotros lamentamos que la solución haya sido la que fué. Hubiéramos preferido que las tropas de Regaia y las compañías de desembarco del acorazado, hubiesen entrado en Tánger, cuya influencia legal nos corresponde, en consonancia con nuestra preponderancia moral, adquirida por múltiples causas de orden histórico y comercial, y por los vínculos raciales que la población española de aquella ciudad marroquí mantiene con la península ibérica.

Los mismos convenios internacionales asignan Tánger al dominio español, en la delimitación de

territorios y pueblos, cuya civilización conviene a ellos mismos y a aquellos de que son vecinos o con quien tienen relación.

La pretensión de la nación ultrapirenaica de que la antigua Tingis quede como espina francesa, incrustada en la zona de protectorado español, es el colmo de las pretensiones, de más repugnancia que si se quisiera arrebatarlos todo el protectorado.

Y las constantes maquinaciones del elemento francés, para restarnos prestigio, para desacreditarnos y para pro-

vocar trances y conflictos que puedan ser achacables al desacierto y a la inepticia de España, se repiten con tanta frecuencia, que ya va siendo hora de realizar un acto que inicie la labor decisiva.

La ocupación de Tánger por las tropas españolas, la esperábamos ahora con la fe de la mayor virtualidad. El arreglo diplomático, puede constituir un triunfo de la república de Millerand, porque si consiguió parar el golpe, bastante ha conseguido, si convencida de que Inglaterra no se opondría, la esperanza al Tánger francés debía perderse para siempre.

Así, queda el problema en pie, y la cuestión de derecho, en litigio, y para esas naciones que todo lo fian a la intriga y a la concomitancia, es un motivo de tranquilidad la inexistencia de todo hecho que pueda determinar una sanción.

No creemos pecar de inoportunos si tratamos de esta cuestión. Periodiquitos como éste, conocen su deber de divulgar y extender ideas y opiniones hacia su campo de acción.

Tal vez ahora comience a cumplirse el testamento de Isabel la Católica, y es necesario mantener en tensión las cuerdas del patriotismo, y consolidar una opinión que apoye decididamente al Gobierno que se atreva a dar el paso...

ADVERTENCIAS

Se pone en conocimiento de los suscriptores de fuera de la ciudad de Avila, que se hallan extendidos y puestos al cobro los recibos de sus suscripciones, rogando a dichos señores que pasen a recogerlos a la Administración de EL LIMBO, Circuito de San Pedro, 13.

Musas de carne

Caridad

Te llaman Caridad, más a fe mía,
 que es para ti ese nombre inadecuado.
 ¿Cómo puede encarnar don tan sagrado
 quien ejerce opresión y tiranía?

Es caridad la teologal, la pia
 virtud que implica el bien tan deseado,
 de hacer que todo prójimo sea amado
 como uno mismo para sí querria.

Tú, con el rayo de tus ojos, matas,
 y con cadenas invisibles, atas
 a los que osan mirarte... Por doquiera,

hiriendo vas amantes corazones,
 y dejas, a tu paso, de ilusiones
 un cementerio, hermosa bandolera...

Menendo de Piloña.

LICENCIADOS

CUENTO

¡Qué contentos y qué tristes salíamos del cuartel! Cumplidos los treinta y seis meses del servicio, abandonábamos, quizá para siempre, aquella casa donde aprendimos a obedecer y a ser hombres. Mi compañero, que caminaba triste y cabizbajo al lado mío, recordaba sin duda los primeros días de su estancia en las compañías; sus ratos de trabajo, sus momentos de melancolía al evocar a los padres y a la novia, huérfana de cariño mientras él estuviese *sirviendo al Rey*. Y a su imaginación acudiría indudablemente la sorpresa que les iba a dar al presentarse en el pueblo con aquellos vistosos galones encarnados que llevaba en la bocamanga, y que eran como el premio a sus ratos de estudio y a su conducta limpiísima.

Marchábamos despacio, sin saber adónde ir; parecía que nos faltaba algo, que echábamos de menos al cuartel y a los compañeros, a quienes despedimos hondamente emocionados, momentos antes.

Caminábamos al azar, sin rumbo determinado, con la misma pesadumbre y la misma tristeza que puede invadir a aquel que es abandonado por el protector cariñoso. Ibamos silenciosos, abstraídos en nuestros pensamientos, sin darnos cuenta de nada ni de nadie.

¡Qué contentos y qué tristes salíamos del cuartel.

* *

Y así llegamos a la estación, en donde se me iría para siempre aquel buen muchacho que sufría y que gozaba como yo.

En aquellos momentos llegaba un tren a los andenes. Bajo la enorme marquesina de cristal había gente, mucha gente. Paró el convoy. En las ventanillas venían asomados *los quintos* que debían incorporarse aquel día. Sus caras emmorencidas casi todas por los besos del sol y de las brisas camprestres, no podían disimular la contrariedad y el disgusto...

Enseguida lo advertimos mi compañero y yo

—Vienen tristes, como nosotros hace tres años.

—Es verdad—murmuré—. Pero tiempo tienen de que les quiten la tristeza.

—Tienes razón. Tiempo tienen de...

No acabó aquella frase. Se había dado cuenta de que distraídamente iba a repetir lo que yo había dicho.

—Bueno—le dije—; ha llegado la hora de que nos despedamos. Yo me quedo aquí; tú, tienes que marcharte.

Nos abrazamos. Y si de nuestros ojos no brotaron lágrimas fué porque lloraban nuestras almas.

—Adiós... Hasta cuando nos veamos...

—Adiós.

Momentos después, el tren que se llevaba a mi amigo, arrancó lentamente. Y en la ventanilla, el rostro pálido de aquel muchacho sonreía tristemente, como disimulando la pena infinita de su espíritu.

En los andenes formábanse las filas de los nuevos soldados.

Y lejos ya, aquel compañero que me quiso tanto, me decía adiós con el pañuelo.

Alfredo Olavarria.

CASTELLANA

A. C. C.

Así cantó el mahometano a las puertas del castillo del linajado cristiano.

Castellana: la de los negros cabellos la de los labios mas rojos, mas encendidos, más bellos, la de los más lindos ojos, la que cimbra cual palmera de los llanos, los que dá, con sus alientos aromosos, las fragancia de jardines mahometanos, de claveles de Basora, tan hermosos. La castellana, señora. de las glebas castellanas, la que al mirar enamora, la que tiene en sus sonrisas las fontanas, palpitantes, de las gracias deslumbrantes, y en sus ojos melancólicos y tristes, el negror de las tinieblas nocturnales, el dulzor, de lo que, diosa, me dijistes, y el encanto de mis tiernos madrigales. Castellana; la de los negros cabellos, la de los labios mas rojos, mas encendidos, mas bellos, la de los mas lindos ojos: yo trocara mis ideas mahometanos por las tuyas, las cristianas, si tus labios carmesies, encendidos, cual de luces vesperales, rociaran en los mios, orientales, embriagadoras fragancias con mil besos amorosos, si quisieras caminar por las estancias de mis fúlgidos palacios asombrosos, contemplando de mis ojos los espacios infinitos, misteriosos, y escuchando de las límpidas fontanas y los claros surtidores, las cantatas netamente mahometanos.... Castellana, mis guerreros con sus bélicos aceros rendirían las ciudades orientales y a tús plantas soberanas con severes rostros, graves, colocaran mis caudillos las enormes y aéreas llaves de las rudas fortalezas y castillos.

Castellana, solo quiero que los rayos argentados de la luna estas cuitas de mi alma de guerrero, raudos lleven a la estancia donde duermes regalada sin pensar en este triste enamorado, que invencible por la espada, hoy se rinde a vuestra planta prosternado.

Así cantó el mahometano, a las puertas del castillo del linajado cristiano.

ROGER DE LAURIA

La Constitución de Avila

Han corrido las plumas estos días, de multitud de españoles, sobre gran número de cuartillas de papel, para dejar en ellas trazados rasgos y líneas que decían lo que el espíritu del artista sentía ante el hecho glorioso que se conmemoraba. Recordaban la hazaña empapada de gloria que costó la vida a unos hombres «que pelearon como caballeros y murieron como cristianos», según la frase de uno de ellos. Cuatrocientos años hace que fracasó una empresa, digna del mayor encomio, y que ha dejado una estela gloriosa de celebridad, en las inmarcesibles páginas de nuestra historia, al par que un título de orgullo para todo español.

Varias fueron las ciudades que abrazaron la justa causa de los comuneros, que luego claudicaron, defendida y propagada con un entusiasmo y un arrojo, propios de una raza por cuyas venas sólo corría sangre de caballeros leales y fuertes; de una raza como es la española. Toledo, Salamanca, Segovia, Villalar, Avila... y otras tantas ciudades, tienen escrito en las páginas de sus glorias, la de haberse unido a este movimiento, ya dando a uno de sus queridos hijos, o bien acogiéndoles en su seno para que tuviesen un sitio seguro donde pudieran discutir y prepararse al ataque.

¡España para los españoles! He aquí el grito de guerra, que representaba las aspiraciones de todo el movimiento, y bajo el cual se congregó aquella milicia de patriotas que fué derrotada en Villalar. Este grito decía bien claro lo que aquellos caudillos pedían. No querían a los extranjeros, con los cuales habían tenido que luchar ferozmente.

Ocho siglos de continuo batallar, habían gastado muchas fuerzas a la indómita España, que al grito de «Santiago salva a España», había conseguido arrojar de su suelo a los fanáticos falsarios discípulos de Mahoma, y habiendo antes hecho decir a un gran historiador «que España fué la primera nación que invadieron los romanos y la última que rindieron», si es que así fué. La España que tanto había peleado por librarse de la tiranía extranjera, no podía por carácter, ni pudo después, someterse a ella. Era necesario que la libertad que tan cara les había costado,

ACADEMIA POLITÉCNICA

Estrada, 7. (Antes Reyes Católicos, 23)

Director: Don Eduardo Meseguer, Ingeniero Militar.

Subdirector: D. Robustiano Pérez Arroyo, Licenciado en Teología y Profesor del Seminario.

Preparación para Carreras Militares, Correos, Telégrafos y Oposiciones especiales. Profesorado facultativo.
Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

LA SANTANDERINA

MADERAS, CAL, YESOS, CEMENTOS Y
FERRETERIA

Viuda de Manuel Canales

Precios económicos

Plaza de Castelar, 2, 3 y 4.—AVILA

Baltasar Alvarez Asensio

Depósito de cubiertas de automóviles usadas y abarcas al por mayor de

Expendedor de abarcas de goma y cuero

ESPECIALIDAD

en alpagatas con piso de goma y zapatos impermeables
Constitución, 8.—AVILA

Venancio Matallana Martin

Antiguo Cortador de la Casa de Rejas

Se construye toda clase de calzado

ESPECIALIDAD

en medidas para pies dificultosos y con suplemento de corcho y todo lo concerniente al ramo de Zapatería

Luis de Victoria, 2 (Frente a la Cooperative).

Baltasar Páino Blazquez

Taller de Bicicletas de alquiler, reparaciones y venta.

Calle de Isaac Peral, 5.—AVILA

Eugenio Eloy García

Agencia de Reclamaciones

y de Transportes.

DUQUE DE ALBA, 4.—AVILA

Gran Funeraria

LA RIGUROSA

4, VALLADOLID, 4.—AVILA

Servicios y Caja de encargo para la provincia.

PRECIOS MODICOS

La mejor garantía de
usar buen calzado

**ES COMPRAR LOS
Calzados Melero**

TOMAS PEREZ, 10.—AVILA

Probad los exquisitos vinos

— DE —

LOPEZ Y LARIOS

CLASES

TINTO CORRIENTE

TINTO DE MESA

TINTO AÑEJO, AÑO 1890

DEPÓSITO: Isaac Peral, núm. 6.—AVILA

Pinturas, colores y barnices. Cera preparada para el brillo de pisos y muebles, a 4 pesetas kilo. Barniz rojo para baldosines, achiote pasta, carburo de calcio, colores de anilina y extracto de campeche para teñir, legía, petróleo, Zotal.

Agua de colonia y Ron Quina, 4 pesetas litro.

Calle de Tomás Pérez, 6. Droguería y Perfumería.

SASTRERÍA

Miguel García e hijo

Zendrera, 19 (antes Caballeros, 2)

Se confeccionan toda clase de prendas de vestir para caballero. Especialidad en uniformes militares.

Comercio de Mercería, Paquetería,
Puntillas y bordados.

JOSÉ REGALADO

Reyes Católicos, 25

Local chiquito, pero repleto. En él encontraréis lo que no os imagináis, El hábito no hace al monje. Y lo grande no es lo mejor.

LIBRERIA Y PAPELERIA

DE

Herminio Magdaleno

El mejor regalo para premios de las Escuelas y primera Comunión.

Manual del Cristiano. Devocionario completo con lujosa encuadernación en blanco, imitación piel, para niñas y la misma encuadernación en negro para niños

Precio, 4'80 docena.

ALCÁZAR, 10, AVILA

AGUSTIN DE VEGA SANTOS

Jabón puro, Santa Teresa de Jesús

(Marca registrada). | Avila

LA IMPRENTA MODERNA

Establecida en Avila, Circuito de San Pedro, núm. 13

pone en conocimiento del distinguido público abulense que hace toda clase de trabajos en color y tricolor. Especialidad en trabajos de fantasía, Facturas, Cartas, Membretes, Participaciones de enlace y de Nacimiento, Tarjetas, Recordatorios, Esquelas, Giros, Acciones, Periódicos, Revistas ilustradas, etc., etc.

Precios sumamente económicos

LA FIESTA NACIONAL

ORO... SEDA... SANGRE... SOL...

PELÍCULAS RIMADAS

POR

AURELIANO CID Y ZAVALA

Esta preciosa obra, dedicada a la Fiesta Nacional, ha sido editada en la imprenta Moderna, con todo el gusto que sus inteligentes dueños han demostrado.

se conservase por siempre. ¡España para los españoles! Esta era la frase que guió al español en todos sus actos, mucho antes que los americanos la tomasen como suya. Era necesario que España se gobernase por sí sola, con sus fueros y leyes que ahora se veían violados, por extranjeros, que un rey semi-español colocó al frente de la nación. Acababa España de salir de su postración, por obra de los mismos españoles, y era necesario llegar a la cumbre, por obra de ellos mismos, sin intervención agena. España quería ganarse ella sola el primer puesto, con obra netamente española.

No era al rey contra el que iba dirigida aquella protesta nacional, que al fin y al cabo español era, sinó contra su gobierno; contra sus consejeros, algunos rapaces en extremo. La paciencia de la nación se agotó cuando al rey dieron dinero para irse a coronar y dejar de regente a un extranjero.

En todas las ciudades castellanas hubo insurrecciones como protesta, pero era necesario recoger las aspiraciones de aquella gente, y constituir una cabeza para dirigir a todas, y ordenar aquel movimiento. Avila resulta la elegida para recoger a los directores que discutan y redacten un documento, en el que vayan impresas las condiciones que aquellas multitudes exigían que se cumpliesen.

La catedral de Avila, roca oradada, vió desfilar bajo sus góticas naves las figuras graves y severas de Padilla, Bravo, Maldonado y otros, en cuyo interior se acogieron para tomar acuerdos importantes.

La hoy obscura capilla del Cardenal, hizo resonar las voces de aquellos hombres magnos que habían de morir más tarde. La nave ancha y espaciosa de esta capilla, cobijó a una junta que por su importancia se llamó Santa. Allí, clérigos y seglares, discutieron con energía las condiciones, que habían de llamarse refundidas «Constitución de Avila», y qué era lo que quería aquel descontento pueblo. Allí, en aquella capilla cuadrada, espaciosa, y húmeda, fué donde se redactó un documento que constituye una gloria para Avila y para España, y que es el germen de los modernos códigos españoles, según opinan varios autores.

Ahora que se ha conmemorado la hazaña de los comuneros, hemos de recordar que Avila no es ajena a esta

página gloriosa, puesto que fué en su seno donde nombraron general de las comunidades y se hizo un documento que es en extremo digno de la mayor veneración, y que lleva por título el nombre de esta hidalga ciudad.

E. JIMÉNEZ ASENJO

El cangrejo y la mariposa

(FÁBULA)

Contra ventisca furiosa
y sabre el cáuce de un río,
con notorio desvarío,
volaba una mariposa

Sin el peligro mirar
de su vuelo temerario,
y, hasta entonces, al contrario,
puesta, solo, en vislumbrar
para, al punto, combatir,
sañuda, el defecto ageno
creyendo así, más de lleno
sus atractivos lucir.

Como en el ir y venir
fijárase en un cangrejo,
de él burlándose al instante:
«¡Vaya un andar elegante!»
—le dice, con cierto dejo—
Y riendo, por demás,
con sarcástico desprecio,
le añadió ¿No adviertes, necio,
que vas andando hacia atrás?

—Mas mal andas tu que yo,
y mas necio y más tozudo,
es tu obrar—dijo el patudo—
cuando su charla escuchó
Y sinó, dime, jengreída!

Mientras yo para atrás ando,
¿hacia donde tu, atrevida,
contra un viento sin medida
y arrollador vas volando?
Mas te valiera advertir,
mientras ríes por si ando tal,
siendo en mí lo natural,
que ahogada puedes morir,
por incáuta, querer ir
en contra del vendaval,

*¡Oh, cuantos que el tiempo emplean
como aquesta mariposa,
la marcha de otros afean,
sin que, antes, la suya, vean,
que es más necia y peligrosa!*

CARLOS VALERO HIDALGO

Croniquillas cortesanas

En esta última semana hemos tenido una corrida de toros «de postín». Chicuelo y Granero, que son hoy día los «ases», han toreado, en el coso cortesano. El precio de las localidades aumentó considerablemente, y los toreros no hicieron nada con los becerretes que salieron por los chiqueros. Pero «la seña afición» seguirá empujando hasta las pestañas, cuando vuelvan a torear los dos fenómenos. Claro es, que si nos escandalizamos porque un torero cobra siete mil pesetas en dos horas, y expone poco o mucho, algo de su pelleja, ¿que no tendremos que gritar del boxeador francés Carpentier, que ha cobrado veinte mil lucanas, por presentarse en uno de nuestros teatros y «hacer una pantomima» durante quince minutos sin exposición ninguna? La elección no es dudosa: el torero está muy mal pagado.

También en la semana última hemos presenciado un curiosísimo y raro fenómeno: los automóviles (epidemia que amenaza terminar con el vecindario madrileño) llevan una marcha muy moderada. Causa del extraordinario e inesperado acontecimiento: Muy sencillo: veinte o treinta multas muy bien puestas y de muy buen convencimiento.

Quinientas pesetas es una razón, o quinientas razones de mucho peso y muy convincentes. ¿Que no durará mucho? De acuerdo, pero por lo menos el señor Millán de Priego, intenta poner los medios para librar a los pacíficos transeuntes de salir de casa confesados y con el testamento en un bolsillo.

Y vamos a hablar, como prometí, un poquito, de los tranvías. Es otra de las delicias madrileñas. En las plataformas donde se leía: «seis viajeros y una autoridad», han colocado este nuevo cartelito: «seis autoridades y un viajero.»

Personas que, por la escasa cantidad de material, van en un tranvía: media compañía de guardias (civiles, de orden y urbanos) diez o doce empleados de la compañía, los asientos llenos, veinte o treinta personas en las plataformas, otras tantas en el pasillo central y seis o siete en los estribos, incluso los de la entrevía. Una prueba de que no lo digo por decir es la siguiente: Yo vivo algo alejado del centro de la población y he de usar mucho el tranvía.

En un coche de estos, pequeños e incómodos, caben treinta o treinta y cinco personas. ¿A que no adivináis cuantos billetes recaudó un cobrador la otra noche? Pues... ¡NOVENTA! Y creo no hacen falta comentarios.

El único culpable de esto es el público; la

compañía ve que ya se han acostumbrado y que en un coche lleva el servicio de tres, y encantada. Algo sufre el material, pero se ahorran dos coches y cuatro empleados, que son mas pesetas.

Lo que te recomiendo, amigo lector, es que si alguna vez en Madrid tienes prisa por llegar a cualquier sitio, no tomes nunca el tranvía, porque llegarás tarde; a no ser que para estar en un café a las ocho de la noche, tomes el primer tranvía, que sale a las seis de la mañana.

¡Al que madruga, Dios le ayuda!

PEDRO LLABRES

LA PEÑA

I

En la última noche, asistimos a la función teatral que el Cuadro Artístico de la Peña, preparó en obsequio de los socios.

Ha sido esta función la *reprise* de «La Canción de Andrés» y «Así se escribe la Historia», puestas en escena el miércoles último.

El hecho de no haber podido concurrir al «debut», no nos priva de dar una idea del resultado de «La Canción de Andrés», obra que por haber salido del magín de nuestros amigos el distinguido literato D. Aureliano Cid y el laborioso maestro San José, hemos saboreado con predilección.

II

«La Canción de Andrés», es una zarzuela de bastante enjundia, con cuadros tan pintorescos y deleitables como el del vendedor ambulante, que interpretó a las mil maravillas Santo Domingo, y la tribu gitana, representada por casi todos los aficionados.

La letra de la obra revela las excelentes condiciones del autor, Sr. Cid, para el cultivo de ese género, y la música, por su técnica, dice mucho en pro de las cualidades del compositor Sr. San José.

Tan así lo entendió el público, que los llamó a escena repetidas veces, aplaudiéndolos frenéticamente.

III

La interpretación de «Así se escribe la Historia» y «Canción de Andrés», estuvo a cargo de los aficionados que conocen nuestros lectores y que constituyen un Cuadro Artístico, de verdadero valor.

Insistimos en que las Srtas, Merceditas Pérez, Eloisa Morazo, María Núñez, Carmen Sierra... demuestran excepcionales aptitudes para la escena, mereciendo elogios por su mérito las Srtas. Rasueros, María Ana Villa, Carmen Morazo y Torrealba.

Los del género feo, rayaron también a la altura a que nos tienen acostumbrados. Hay que reconocer que Lope Pérez, Cifuentes, López Prieto, estuvieron *estupendos*, como diría Sierra, sobre todo por Prieto, que le confundimos con Gregorio de Cillán. Santo Domingo, Muro, Sierra, Larrarte, Pereda, Mo-

hedano y Junquera, bastante más que buenos. El primero hizo un charlatán superior, Muro un desafortunado afortunado, Sierra rivalizó con cualquier mozo de Padiernos, y Junquera eclipsó al alcalde mas... genuino.

La orquesta reformatísima y bien dirigida.

Todo revela acierto en los autores, en el director de ensayo Sr. Simeoni, en las bellas actrices, en los actores, y en unos y otros, entusiasmo y buena voluntad.

IV

Queremos lanzar una idea.

Nos hacemos cargo de las dificultades con que tiene que luchar la Junta Directiva,, para la organización de las funciones, y la venta de las localidades.

Es evidente que ni los santos pueden sustraerse a las simpátias, a las conveniencias familiares y al al influjo de la amistad.

Y sin asegurar que a eso obedezca precisamente el hecho de que unos tengan siempre buenas localidades, y otros puedan disponer de las secundarias, porque la casualidad puede entrar por mucho en este resultado, somos de parecer que se proceda a un sorteo entre los socios que manifiesten querer asistir a las funciones.

Así podría solucionarse el conflicto y obtener la preservación de toda susceptibilidad.

No se puede negar que un gran número de personas no pueden concurrir a la primera función, y que esas personas son por lo general las que no tienen quien vaya a formar cola antes de abrirse la taquilla. En estas circunstancias, respetable número de socios tiene que acogerse a la *reprise*, para lo cual no necesitarían pagar cuota alguna, ya que en esa repetición se admite a quienes no pertenecen a La Peña.

Esperamos que no se vean en nuestras palabras censuras que, nó envuelven, sino la exposición de una idea, con cuyo desarrollo se haría más equitativa la manera de disfrutar de las diversiones que la sociedad organiza.

REPRIMENDAS

¿Porqué se permite jugar a juegos de envite y azar en los paseos de Calderón (Rastro) y parque de San Antonio?

¿Como es que no se construye la alcantarilla necesaria para higienización de la Plaza de Santa Ana?

¿Qué motivos hay para ocultar los casos de enfermedad variolosa, favoreciendo con ello la perniciosa propagación?

¿No sería conveniente construir unas barracas en el Cerro Hervero para aislar los enfermos infecciosos?

¿Es un palomar para la sociedad del Tiro de Pichón la casa que se está construyendo en el parque de San Antonio?

¿No podrían ser renovados semanalmente los obreros municipales, para hacer así más pasajera la situación de aquellos que hasta ahora no vienen siendo ocupados?

¿Porqué no se cumple la jornada de ocho horas en todas las dependencias de nuestro municipio, evitando así el disgusto que ahora reina entre los empleados?

¿No sería posible evitar que en la fuente del Mercado Grande, a la entrada del Rastro, se repitiesen ni una vez más, los espectáculos que solemos presenciar, por los que se ofende el pudor más elemental?

NOTICIAS

Bautizo

El jueves pasado recibió el agua bautismal, a las cinco de la tarde, en la parroquia de San Vicente, la niña Amparito Jiménez, hija de nuestro buen amigo D. Miguel, conductor de los ferrocarriles del Norte.

Tanto la recién nacida como la señora madre, doña Amparo, se encuentran en completo estado de salud. Nuestra enhorabuena.

Reventa de billetes

Por el agente de vigilancia de servicio en la estación ferroviaria, ha sido denunciado Fidel Cabrero, por revender billetes.

Se habla también de una reventa de tabaco más censurable todavía.

Por decoro y decencia

Mala vista tienen los agentes urbanos, que no ven lo que pasa hacia la fuente que hay en la entrada del Rastro, junto a la Plaza del Alcázar.

Dicho lugar, como todas las fuentes, es punto de reunión de criadas y sus novios o pretendientes.

Y a tal extremo llevan éstos sus galanteos y aquellas sus complacencias, que a veces los espectáculos que se ofrecen, son propios de otros lugares, si fuesen lícitos.

Pedimos al Sr. Alcalde que haga abrir los ojos a sus agentes, y que se den una vuelta de vez en cuando por el lugar mencionado. ¡Que no estamos en Hotentocia!

LA ACTIVIDAD

AGENCIA DE NEGOCIOS
DE

Manuel Fernández Martín

PROCURADOR EN EJERCICIO

Representación de Ayuntamientos. Administración de fincas. Cobro de créditos, etc. Oficinas, Plaza del Alcázar, 17, pral.